

tillo nuevamnte, después de saquear la villa y coger muchos vecinos prisioneros. Mas tenía el Castillo un hermano del *Bezudo*, que lo defendió tan valerosamente, que los sitiadores no pudieron apoderarse de él.

El gran mayorazgo de esta casa lo fundó, en 15 de octubre de 1501, Hernando de Monroy, *el Bezudo*, en favor de su hijo D. Fabián, y en 1634 fue elevado el mayorazgo a marquesado en la persona de D. Sancho de Monroy y Zúñiga, Gobernador de la plaza de Cambrai, en los Estados de Flandes.

Todavía existe la fortaleza, aunque algo averiada, pero revelando su potencia guerrera en aquellos tiempos. Es cuadrangular, con entrantes y salientes en sus lienzos, con tres torres grandes y dos más pequeñas, construídas de pizarra y mortero, circuídos por dos recintos: el primero, cerrado por una barbacana, y el segundo, por una muralla precedida de hondo foso. A cada recinto da paso una puerta de medio punto, resguardas por dos torres cilíndricas cada una que las flanquea, y las coronan los blasones de sus antiguos señores. Las ventanas son de distintas formas, como abiertas en diferentes épocas, y todo el edificio (que tiene dos patios interiores) está coronado de almenas achatadas de forma prismática.»

La puerta principal de entrada da acceso a un patio, según la fotografía núm. 3, en el que está situada la torre principal, y en ella un reloj. En la parte opuesta existen unos huertos o cercados, que debieron ser bellos jardines, a juzgar por los pozos, acequias y canalillos que existen. Hoy día han perdido este carácter. Las demás fotografías muestran el conjunto de esta edificación y los detalles de algunas de sus partes.

En su interior atesoraba cuadros de todas las épocas y muebles valiosos, que los años, con las siguientes sucesiones en sus dueños herederos, fue motivo de que dejaran de embellecerlos. Aun, al cabo de muchos lustros de pleno abandono, se encontraron amontonados como cosa inservible cuadros valiosos, que la acción del tiempo les había dado aquel carácter.

Desde el año 1634, en que el historiador D. Publio Hurtado lo deja hasta la fecha presente, los recuerdos tienen tanto interés o más que los que aquél nos da a conocer, pues por él pasaron Reyes, magnates y toda la aristocracia de la época.

Actualmente se encuentra atendido y cuidado por su dueño, pero necesitado de reparaciones importantes.

Valencia de Alcántara, 20 abril 1954.

PEDRO MARTINEZ-ESTELLEZ CABEZAS